Llaves robadas

Francisco Laborde



Laborde, Francisco

Llaves robadas / Francisco Laborde. - Medellín : Editorial EAFIT,

2024

93 p.; 19 cm. -- (Otramina).

ISBN: 978-958-720-912-9

ISBN: 978-958-720-913-6 (versión EPUB) ISBN: 978-958-720-914-3 (versión PDF)

1. 1. Poesía argentina - Siglo XX. I. Tít. II. Serie

A861 cd 23 ed.

L123

Universidad Eafit- Centro Cultural Biblioteca Luis Echavarría Villegas

Llaves robadas Colección Otramina A cargo de Darío Jaramillo Agudelo

Primera edición: agosto de 2024

© Francisco Laborde

© Editorial EAFIT

Carrera 49 No. 7 sur - 50. Medellín, Antioquia http://www.eafit.edu.co/editorial Correo electrónico: obraseditorial@eafit.edu.co

ISBN: 978-958-720-912-9

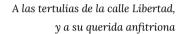
ISBN: 978-958-720-913-6 (versión EPUB) ISBN: 978-958-720-914-3 (versión PDF)

Revisión de textos: Carmiña Cadavid y Karyme Cardona Diseño, diagramación e ilustraciones: Ricardo Mira

Universidad EAFIT | Vigilada Mineducación. Reconocimiento como Universidad: Decreto Número 759, del 6 de mayo de 1971, de la Presidencia de la República de Colombia. Reconocimiento personería jurídica: Número 75, del 28 de junio de 1960, expedida por la Gobernación de Antioquia. Acreditada institucionalmente por el Ministerio de Educación Nacional hasta el 2026, mediante Resolución 2158 emitida el 13 de febrero de 2018

Prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio o con cualquier propósito, sin la autorización escrita de la editorial

Editado en Medellín, Colombia



Contenido

Primera parte: El gesto de Harpócrates

Al leer poesía	.13
La llave de dos reinos	. 15
El mandato de Parménides	.19
La mariposa y el árbol	.23
Meditaciones de Trasilo	.25
La voz del mar	.27
Darién	.29
Kinski medita en la selva	.33
Agua	.35
La lengua del Paraná	.37

Los Reartes	39
Altas Cumbres	41
Segunda parte: Historia del corazón	
Presente	47
Otro capítulo siete	49
En selva de inquietudes	51
Arte de hablar solo	53
Insomnio	55
La danza de la memoria	57
Pájaros y flores	59
Grietas	61
Bailar solo	63
El último café	65
Tercera parte: Los sonidos de este la	do
Gorchs	69
Cometa Halley	71
Nos acompañan	73
Si soy feliz	75
Las cosas de mamá	77

Dakis	.79
Botas negras	.81
Llaves robadas	.83
Poema final	.85
Aguas del Tapalqué	.87
Cuando ya nadie me recuerde	.89
Lo demás aún se cumple en el olvido	.91

Primera parte

El gesto de Harpócrates



Al leer poesía

Al leer en voz alta poesía, al final de cada verso sigue tácito, inevitable, natural suspendido en el aire un breve silencio. Es esencial al verso: el silencio articula la música. la cadencia del poema. La poesía, que es música, respira en ese silencio. Cuando calla el verso. entre verso y verso, se oye nítido el silencio. El verso trae una nota, un color, pero el vértigo es del silencio. Es lo que al todo la nada o la plenitud al vacío. Levitación serena, solemne, instante quieto, atemporal: el presente quedó atrás y se desploma sobre un instante que no llega. Sonido y silencio, verso y silencio, silencio interior.

La llave de dos reinos

I. El silencio

La llave de todas las puertas, la clave del enigma, el templo del alma.
En lo callado y lo oscuro, en la esperada quietud de su esfera perfecta, el silencio interior, el tesoro más estable.

II. El gesto de Harpócrates

En la entrada a sus templos griegos y romanos colocaban una estatua del dios Harpócrates: con su dedo puesto en el labio el guardián del secreto les indicaba que a los dioses se los adora en silencio. Los discípulos de Pitágoras pasaban cinco años en silencio para ir del que escucha al que enseña. Apolonio en sus viajes también lo señala: el silencio construye. Quien contempla no separa

el interior del entorno, y en su mutismo levanta un muro, un recinto inviolable del alma, un cuarto al abrigo del tumulto.

III. El otro silencio

Está el silencio que contiene la llave maestra, la clave para el enigma de cada destino. Es el silencio feliz, sin secretos, preñado de ideas y luces, el que precede al poema o se cuela en él. silencio que no es fin sino principio, leopardo, color, amanecer, serpiente, dice el poeta, silencio ondulado que resbala por valles y ecos, o inclina las frentes, dice también. Pero está el otro silencio. el del vacío, el que no llenan paisajes ni colores, el eco seco del silencio solo, la asfixia callada del aburrimiento, el secreto que enmudece el corazón. Este otro silencio dura lo que se tarde en descifrar el misterio que lo envuelve, lo que se pueda resistir sin relato,

sin decir, sin contar y rodar sin freno pendiente abajo.